

# LA TRADICIÓN DE LA TRADICIÓN EN AMÉRICA LATINA

*Gilberto Gómez Ocampo*

Los trabajos que agrupamos en este número monográfico surgieron primero como ponencias leídas en el XXIII congreso de LASA (Latin American Studies Association), la más importante organización de su género en Norteamérica, que tuvo lugar en septiembre del 2001 en Washington, DC. Para ese congreso, organicé dos mesas sobre el tema global de "La tradición de la tradición: dinámicas y avatares de la modernidad en América Latina," a las cuales concurren colegas de diversas universidades estadounidenses, así como de Canadá y de Colombia (Universidad Javeriana y Universidad de Antioquia). La calidad de las ponencias presentadas, así como el que estas en cierta manera se complementasen entre sí, nos condujo a buscar su publicación simultánea. Es común, tras eventos como aquel, que cada quien circule o publique su trabajo independientemente de los otros, eliminando o difiriendo así la posibilidad de un diálogo y de su concomitante enriquecimiento. Creemos que estos artículos constituyen una oportuna intervención en las discusiones acerca del estatuto del peso de la tradición en América Latina, y que sean útiles para el lector interesado en las cuestiones relativas a la marginalidad y asincronía histórica de América Latina en su vertiente literaria, que se aborda aquí desde varias perspectivas críticas. Los trabajos presentados estudian textos que van desde Cuentos malévolos (Clemente Palma, 1904) hasta Islanada (Elmo Valencia, 1968 y 1996), describiendo un arco temporal que arroja una observación clara: si por un lado el proyecto moderno quizá haya llegado a su zenit en los centros metropolitanos de Europa y los Estados Unidos durante ese interregno, por otro lado, —nuestro lado—, se evidencia la incapacidad de América Latina para asumir esa modernidad. O bien, dándole la vuelta a la ecuación, lo que quizá se pusiese en claro sería la irrelevancia de ese proyecto moderno para la cultura latinoamericana, especie de insuficiencia al revés, como recientemente lo ha propuesto con sagacidad Howard J. Wiarda en The Soul of Latin America: The Cultural and Political Tradition (Yale University Press, 2001). Comprender las múltiples resistencias al proyecto moderno en nuestro subcontinente, y cómo la "tradición" lo ha negado —pero lo ha incorporado parcialmente cuando le ha convenido—, es uno de los propósitos más generales de los trabajos aquí agrupados.

Así, en su trabajo sobre Clímaco Palma y J. M. Vargas Vila y su "propuesta disolvente," Juan Carlos González Espitia analiza en Lirio negro (1900/1924) la familia como "una raza sin historia que le entrega al futuro las herramientas para construir la historia a través de la histeria." Es decir, para González, se trata de una visión antiutópica que niega el mito de la nación sentada en bases republicanas. Esta negación de la moralidad finisecular es compartida, a su vez, por Clemente Palma: "La propuesta de construcción de nación resultante de estas obras no es constructiva, sino degenerativa," afirma González, entendiendo sin embargo que el proceso degenerativo no significa necesariamente un fin, sino una fuerza que se contrapone constantemente a las pulsiones de conservación, o tradición. James Alstrum, en tanto, toma un

enfoque novedoso sobre la significación del *cuadro de costumbres* de Tomás Carrasquilla en el marco paradigmático de sus cuentos realistas. Alstrum propone que, al cultivar alternativamente la crónica costumbrista llamada *Acuarelas* y la ficción satírica, la escritura del antioqueño “reflejaba a su vez la pugna entre tradición y cambio tal y como se manifestaba en el contorno local de la región y en Medellín, su capital, a finales del siglo XIX y comienzos del próximo siglo.”

En su trabajo sobre *Mancha de aceite*, Augusto Escobar encuentra en la novela de César Uribe Piedrahita el comienzo de la prosa moderna en Colombia, y, por su visión apocalíptica de la historia, del posmodernismo. Ana Moraña hace algunas puntualizaciones contundentes a partir de la tesis de Sarlo sobre la *modernidad periférica* con relación al Buenos Aires de los años 1920 y 1930 como “cultura de mezcla, donde coexisten elementos defensivos y residuales junto a los programas renovadores; rasgos culturales de la formación criolla al mismo tiempo que un proceso descomunal de importación de bienes, discursos, y prácticas simbólicas.”

El artículo de Hubert Pöppel compara dos importantes textos Brasil, *O Mysterio*, una de las primeras novelas policíacas de América Latina, con *Macunaíma*, de Mário de Andrade, la novela vanguardista brasileña por antonomasia, proponiendo que tanto la una como la otra son importantes hitos en el radical proceso de creación de una cultura “moderna” en Brasil, país en el que el proyecto de “modernizar” contó con el decidido aval oficial, de lo que la construcción de Brasilia a fines de la década de los años 1950s dejó constancia.

Por su parte, Paul Miller, en su estudio sobre la obra de Calvert Casey y las fulguraciones primeras de la Revolución Cubana, propone que si bien sus líderes buscaron crear para sí una epopeya en que aparecían como “el filo cortante de la historia, la vanguardia que. . . pondría fin a las demás vanguardias” dicha vanguardia ha llegado a ser “una reliquia histórica, una retaguardia congelada en el tiempo,” y estudia la primera década de la Revolución para examinar cómo esa vanguardia chocó con la expresión literaria de su época.

El trabajo que incluimos sobre *Islanada* estudia una de las piezas claves del movimiento nadaista, tenido por muchos como la verdadera manifestación —tardía— del vanguardismo en Colombia y de su pulsión antitradicionalista, sólo que ocurrió con unos treinta a cuarenta años de retraso respecto de la irrupción vanguardista en Europa y en otras partes de América, testimonio precisamente del peso de lo tradicional en nuestra cultura. Mostramos cómo en esa narrativa Elmo Valencia posiciona la inconformidad de su momento en términos que guardan similitud con los del movimiento *beat* de los Estados Unidos.

En «El viaje al interior, la transformación de un tema» Amaryll Chanady investiga cómo el tema del viaje, de por sí tradicional, sufre interesantes y significativas transformaciones en la obra de Alvaro Mutis, donde se inserta en “paradigmas más recientes de hibridez, transcultura, migración, globalización y posmodernidad.”

Como se puede ver, por un lado la diversidad de enfoques y textos estudiados testimonian la relevancia de examinar nuestro pasado cultural en términos de una de las metanarrativas más englobadoras, la de la dinámica tradición-modernidad y el lugar específico de América Latina y sus productos culturales. Por otro lado, apuntan a nuevas direcciones investigativas que conlleven, entre otros desarrollos posibles, a trabajos interdisciplinarios. Un ejemplo sería la urgencia de examinar cómo estos asuntos han afectado los discursos de las artes plásticas (y aún la música) y la producción literaria, y cómo estos se han influido entre sí.

De nuevo damos renovados agradecimientos a los autores de los artículos aquí reproducidos, quienes han debido —por ineludibles motivos de espacio— comprimirlos en versiones mucho más cortas que lo que ellos hubiesen preferido. Agradezco igualmente al Decano de Ciencias Sociales, Dr. Jaime Alejandro Rodríguez por hacer posible esta publicación, y a Nidia Callegari por cuidar de ella con eficaz esmero.